

Soy vecino de Chamberí, y como tal he tenido oportunidad de conocer el trabajo que en este tiempo ha venido desarrollando la Casa de Cultura y Participación Ciudadana.

Me ha sorprendido la noticia de que se haya decidido no renovar la cesión del espacio municipal de Bravo Murillo a esta Asociación sin haber valorado la gran importancia que para el Distrito ha tenido la labor cultural, lúdica y social que allí se ha estado desarrollando.

Especialmente, he podido seguir la intensa actividad que desarrolla la Despensa Solidaria, basada en el apoyo mutuo, y comprometida en la labor de que familias de alta vulnerabilidad de nuestro barrio tengan un apoyo a su cesta de alimentos y productos de higiene. Desalojar en estos momentos tan graves a la Despensa es inaudito, máxime cuando he conocido, por el Decreto que esa Concejalía les remite, que ni siquiera se tiene una necesidad justificada sobre el uso para ese local.

La Constitución Española, las normas de la Unión Europea y, desde luego, las del Ayuntamiento de Madrid, recogen el derecho de la ciudadanía a participar en la mejora de su ciudad, de su barrio.

Por todo ello, me sumo a la solicitud de que sea reconsiderada la decisión de no renovar la cesión a la Casa de Cultura y Participación Ciudadana de Chamberí, para que pueda seguir siendo un espacio de encuentro y de participación vecinal.

Unai Sordo Calvo

Secretario General de la Confederación Sindical de CCOO